

JUAN JOSÉ CEBÁ
Albox, Almería, 1951



Maestro de escuela en Barcelona y Almería, especialmente en el barrio de La Chanca donde fue nombrado vecino de honor. Ha dirigido al grupo de teatro “La Traíña” de La Chanca.

Es autor de los libros de poesía *Poemas* (Almería, 1971), *Anclado levemente en un ala de lluvia* (Murcia, 1975), *Huye el Sur* (Almería, 1987), *Dunas* (Almería, 1991), *Fuego transparente* (Almería, 1996) y *Claridad* (Almería, 1998).

CIUDAD SIN DUEÑO. POEMA XXX

Miras desde la cresta de la duna
las ondas sucesivas de la arena:
un mar hecho de puntos y de hormigas
que el viento riza en ritmos imprevistos.

Pináculo erguido, torres altas,
una ciudad de sueño que construye
con efímera gracia el viento ciego.

Desde tu altura miras los palacios
y las cavernas frágiles, de vidrio,
con luz de la mañana poderosa.

Todo el paisaje luminoso sufre
si aves de sal desde lo alto bajan
y rozan con sus alas la escultura
de un atlante que puede ser gacela.

Bajo capa de fósiles y edades
subsiste una criatura que en lo oscuro
mueve su espalda de gigante insomne
sacudiéndose estrellas trituradas.

Tú miras los hechizos del paisaje
y quieres envolverte en sus cadencias.

COMENTARIO DEL POEMA “CIUDAD SIN DUEÑO”

1. Comprensión del poema

Introducción. El poeta describe las dunas de Cabo de Gata, desde una postura intuitiva, y donde despliega una mirada que se carga de imágenes, símbolos, transformaciones ... un universo personal e interior que fluye durante la escritura.

La primera parte abarca casi todo el poema, en ésta, el poeta se sitúa (verso primero) “miras desde la cresta de la duna”, y a partir de ahí describe sus impresiones sobre la duna.. En la descripción hay una simbología, una mezcla de lo externo con lo subjetivo que nos permite analizar por estrofas y *pedirle al alumno qué le sugiere cada una de esas imágenes. Por suerte Ceba nos ha enviado sus impresiones que os adjunto, aunque tampoco sería demasiado bueno darle a la caza alcance, e impedir que el alumno interpretase libremente, porque este poema es abierto e intuitivo.*

La segunda parte son los dos versos finales, Donde tras la descripción, el poeta desea fusionarse con el paisaje.

Métrica. El poema está formado por versos blancos, en este caso endecasílabos sin rima, agrupados en estrofas de tres y cuatro versos en su mayoría.

Tú/ mi/ras /los/ he/**chi**/zos/ del/ pai/**sa**/je 11
y /quie/res/ en/vol/**ver**/te en/ sus/ ca/**den**/cias. 11

Recursos estilísticos. Además de una serie de metáforas que recrean comparativamente las dunas con otros elementos: un mar hecho de puntos y hormigas, torres altas, ciudad de sueño, aves de sal (flamencos), y que desbordan la imaginación; habría que destacar los campos semánticos relacionados con lo efímero. Y como contraste la penúltima estrofa, ese gigante insomne que subsiste.

El poeta busca la implicación del lector adoptando una segunda persona, que en el fondo es primera, pero que al salirse del yo y situarse en el tú nos invita a participar en su experiencia, y a su vez consigue una cierta distancia del sujeto creador.

2. Creación de un poema

Partiremos de un debate y de una lluvia de ideas sobre Almería y su paisaje: ¿Qué lugares de nuestra provincia has visitado? ¿Conoces Cabo de Gata?

Mostraremos fotografías del Cabo de Gata. Busca un lugar que hayas visitado y te haya gustado de forma especial, un lugar que de algún modo te haya transmitido sensaciones personales al contemplarlo.

Elabora un poema, partiendo de un boceto primero. La estructura comenzará por la descripción situando al yo poético ante el paisaje. Es importante hacer la descripción de la forma más ordenada posible. Y finalmente buscar la fusión con el paisaje o la valoración subjetiva del mismo.

Importante en la descripción el buen uso de los adjetivos y de los símiles o metáforas, que logran dejar o aclarar la imagen de aquello que describimos. Ayudan además estos recursos en la fusión entre la descripción externa y la reflexión interna del poeta.

En cuanto a la métrica se deja total libertad: desde el verso libre al uso de octosílabos o endecasílabos sin rima, si es posible. De usar alguna rima se recomienda que esta siga un orden: versos pares, abba... no la rima arbitraria sin orden, que conduce al ripio.